

Novedades lexicográficas en los vocabularios bilingües con las lenguas indígenas americanas identificadas a partir del léxico nebrisense¹

Lexicographical Innovations in Bilingual Vocabularies of American Indigenous Languages Identified from Nebrija's Lexicon

Esther Hernández²

CSIC (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6269-1666>

Recibido: 04/11/2025

Aceptado: 12/12/2025

Resumen

El artículo se plantea con un doble propósito: por un lado, resaltar la relevancia de Nebrija en América, ya que su influencia permite identificar las innovaciones léxicas que aparecen registradas en los vocabularios bilingües del español con las lenguas amerindias de los siglos XVI y comienzos del XVII; y por otro, demostrar el valor de estos diccionarios como fuentes para la documentación lexicográfica. El estudio se centra en las novedades léxicas de la letra B que con su aparición en estos repertorios adelantan la primera fecha de documentación que se halla en los tesoros o diccionarios históricos de la lengua española. Estas innovaciones léxicas incluyen tanto americanismos y otras palabras patrimoniales, como derivados o compuestos ya habituales en el habla de la época; todas fueron lematizadas por primera vez en los repertorios hispano-amerindios antes que en otros diccionarios publicados en Europa.

Palabras-clave: Antonio de Nebrija, Lexicografía histórica, Lexicología, español de América, Lingüística misionera.

¹ Este artículo forma parte de los resultados el proyecto PID2022-136666NB-C22, «Modelo de una edición digital e hipertextual del DRAE 1884. La presencia de América en el Diccionario».

² (esther.hernandez@cchs.csic.es) Profesora de Investigación de la Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones científicas (CSIC).

Abstract

The article is presented with a dual purpose: on the one hand, to highlight Nebrija's relevance in the Americas, since his influence makes it possible to identify the lexical innovations recorded in the bilingual vocabularies of Spanish and Amerindian languages from the 16th and early 17th centuries; and on the other hand, to demonstrate the value of these dictionaries as sources for lexicographic documentation. The study focuses on the lexical innovations under the letter B, which, by appearing in these repertoires, anticipate the earliest documentation date found in the historical dictionaries or thesaurus of the Spanish language. These lexical innovations include both Americanisms and derivatives or compounds already common in the speech of the time; all were first lemmatized in the Spanish–Amerindian repertoires before appearing in other dictionaries published in Europe.

Keywords: Antonio de Nebrija, Historical Lexicography, Lexicology, Spanish in the Americas, Missionary Linguistics.

Introducción

La influencia de la obra lexicográfica de Antonio de Nebrija se extendió durante un tiempo prolongado por Europa y otros lugares (Hamann 2015, Martín Baños 2011-2020). En América su huella fue especialmente relevante, puesto que los vocabularios bilingües con las lenguas indígenas utilizaron la nomenclatura del *Vocabulario español-latino*, en sus sucesivas reimpresiones, a la hora de reunir las entradas en lengua castellana de sus diccionarios (Hernández 2018, 2022). Basados en el léxico nebrisense, se elaboraron, entre otros, los vocabularios bilingües del español con la lengua náhuatl (Molina 1555, 1571), el quechua (Santo Tomás 1560, Anónimo [impresor, Antonio Ricardo] 1586, González Holguín 1608), la lengua zapoteca (Córdova 1576), mixteca (Alvarado 1593), la lengua aimara (Bertonio 1612) o el guaraní (Ruiz Montoya 1640). Pero en estos diccionarios se introdujeron novedades léxicas que no figuraban como lema en las entradas de la obra lexicográfica de Nebrija, lo que permite avanzar en el conocimiento del léxico histórico del español.

Por otro lado, puede decirse que Nebrija hizo posible que el lexicón de dichas lenguas fuera registrado y documentado en letra de molde para la posteridad. En este sentido, además de que Nebrija realizara la proeza de dar inicio a la lexicografía hispánica, su obra fue en extremo relevante en América para recoger y con el tiempo proteger los caudales del patrimonio lingüístico de las lenguas amerindias.

Los tesoros lexicográficos de la lengua española, el *Tesoro* de Gili Gaya 1947, así como el NTLE y el NTLLE, no han considerado la producción bilingüe con las lenguas originarias americanas como fuente para la documentación lexicográfica. Sin embargo, se trata de diccionarios que, en efecto, como veremos, contienen novedades léxicas y, dado lo temprano de su publicación, permiten adelantar la fecha de documentación de muchos vocablos de nuestra lengua, dado que varios son anteriores a los vocabularios bilingües europeos, como el del castellano con el inglés de Minsheu 1599 o con el francés de Palet 1604, que sí han sido considerados para la historia del léxico hispánico.

Propósito

El propósito de este trabajo es doble; por un lado, pretendo destacar la importancia de la figura de Nebrija en América en tanto permite descubrir las innovaciones léxicas contenidas en los vocabularios bilingües publicados en los siglos XVI y principios del XVII. Por otro, mi idea es mostrar la utilidad de tomar estos diccionarios como fuentes para la documentación lexicográfica. Al apartarse del léxico de Nebrija estos diccionarios constituyen un testimonio relevante para documentar novedades léxicas por lo que, sin duda, deben ser tenidos en cuenta por la lexicografía española. Las entradas de estos diccionarios, como las de Nebrija y las de toda la lexicografía bilingüe hasta el siglo XX, son pluriverbales, es decir, no se limitan a presentar el lema en castellano junto con sus equivalencias en este caso de las lenguas amerindias, sino que incorporan una microestructura frecuentemente rica en matices y precisión; es decir, el lema castellano de estos vocabularios bilingües a menudo se halla autodefinido en la entrada, lo que facilita la comprensión de su significado si se trata de un neologismo, o bien permite distinguir posibles homógrafos.

Mostraré, pues, que los vocabularios hispano-amerindios adelantan la documentación lexicográfica de un buen número de palabras considerando que la fecha de su edición es anterior a la de otros diccionarios bilingües que han sido vaciados para los tesoros lexicográficos o los diccionarios históricos hasta ahora publicados de nuestra lengua.

De manera específica, en las páginas siguientes abordaré el estudio de todas las palabras del diccionario que comienzan por la letra B que se hallan documentadas por vez primera en los diccionarios amerindios, es decir, con anterioridad a las fuentes lexicográficas europeas.

Algunas de estas novedades lexicográficas corresponden a palabras patrimoniales que estaban en circulación en el castellano de la época, otras son americanismos léxicos, pero también encontramos el registro de palabras

derivadas o compuestas patrimoniales que eran ya usuales, todas ellas se hallan testimoniadas por vez primera en alguno de estos repertorios.

Metodología

El corpus de vocabularios hispano-amerindios seleccionado se compone de las siguientes obras: Córdoba 1576, Alvarado 1593, González Holguín 1608, Bertonio 1612 y Ruiz Montoya 1640. La selección de estos diccionarios ha seguido un criterio cronológico: en primer lugar, los más antiguos, y, en cuanto al formato, los que fueron impresos. No obstante, se han elegido de manera prioritaria los vocabularios impresos que tuvieron mayor repercusión en su tiempo³.

El texto de las entradas de la letra B de los diccionarios de este corpus se ha incorporado a una base de datos relacional, junto con el texto de las entradas castellanas de las ediciones del *Vocabulario español-latino* de Nebrija de 1495? y 1516. Esto ha facilitado la comparación de las entradas y permitido la identificación automática de las novedades léxicas que –apartándose de Nebrija– fueron introducidas por los distintos autores de los vocabularios bilingües amerindios.

Si bien no he realizado el cotejo de las reimpresiones de los vocabularios de Nebrija que permitiría averiguar qué reedición específica pudo utilizar cada autor de los vocabularios amerindios, he consultado las concordancias de García-Macho 1996 para comprobar si hay palabras que no están lematizadas en los vocabularios de Nebrija pero aparecen en el texto de la definición, tanto del español-latino como del latino-español. Sabemos que sus autores tendrían a mano distintas ediciones del nebrisense, desde luego ya con las dos direcciones de su obra en un solo tomo (p. ej. Molina 1571 se basó en la reimpresión de Granada de 1545 [Hernández 2022: 478]).

A continuación, he consultado las palabras que no fueron lematizadas por Nebrija en los tesoros lexicográficos del español, pero que están presentes en alguno de los vocabularios del corpus. Para ello, ha sido de gran utilidad el NTLE, en el que se volcaron y reordenaron los datos digitalizados del *Tesoro* de Gili Gaya 1947 y donde añadieron otros diccionarios (por ejemplo, Palencia 1490); este tesoro presenta normalmente información anterior al NTLE. Aunque mi intención no es el estudio histórico del léxico inventariado, he realizado un breve análisis de la trayectoria de cada palabra consultando los corpus históricos, así como otros diccionarios, como DCEH, el de Friederici, o el TDHLE con la idea de comprobar la vigencia de cada vocablo en la época.

³ Las novedades léxicas presentes en Molina 1555, 1571 se estudiaron en Hernández 1996.

Análisis léxico

Después del cotejo de las entradas de la letra B de los diccionarios de Nebrija y los bilingües americanos, he identificado treintaisiete lemas que registran los vocabularios hispano-amerindios que no forman parte del léxico nebrisense y que se registran con anterioridad a otras obras de la lexicografía española.

A continuación, presento una serie de acotaciones léxicas y lexicográficas de las palabras identificadas, distinguiendo entre las que son palabras propias de América y las palabras patrimoniales y los nuevos derivados. Todas estas palabras presentan fechas de registro más tardías en los tesoros lexicográficos del español y los diccionarios históricos publicados hasta la fecha.

Neologismos o americanismos que corresponden a realia de América (7)

La palabra *bagre* se registra por primera vez en el vocabulario de la lengua zapoteca de fray Juan de Córdova en 1576: «*Bagre pescado. Pel laxòlo.*» 50r. Alude a un género de peces marinos y de agua dulce que están distribuidos por costas y ríos de América. Se trata de un americanismo tanto por su origen, como por su uso actual al tener una distribución exclusivamente americana; no forma parte, por ejemplo, de la ictiomimia andaluza (Arias García y de la Torre García 2019). Su presencia en Córdova 1576 adelanta dos siglos la documentación lexicográfica que figura en el NTLLE, cuyo primer testimonio lo sitúa este repertorio en Terreros 1786. No está en el NTLE. La palabra se ha relacionado etimológicamente con el lat. *pargus*; la Academia le da la procedencia “del cat. *bagre*” (v. DLE y la discusión etimológica en DCEH). Lo que interesa aquí es que su distribución es enteramente americana desde su primer testimonio (<https://www.rae.es/tdhle/bagre>; <https://www.rae.es/tdhle/bagre%20gra>). Su difusión por el continente americano fue, además, amplia y temprana, ya que *bagre* tiene testimonios ya en el siglo XVI desde México hasta el Río de la Plata (CDH, LHA).

Bajo apariencia patrimonial hallamos americanismos semánticos que aluden a realidades del mundo indígena, como los sustantivos *barbote*, *bolsilla* y *borla*, o el adjetivo de uso exclusivo en América *bocacho*, que aparecen en nuestro corpus. Como es sabido, la creación léxica mediante la adición de sufijos apreciativos fue común en el español americano en su fase formativa; tales sufijos sirvieron para distinguir las realidades o nuevas cosas de América (Hernández 2020). Este mecanismo morfológico se observa que funciona en algunos de los mencionados vocablos, los que, a partir de una base léxica patrimonial y la adición de un sufijo apreciativo, lexicalizan con un significado genuinamente americano.

El derivado de *barba*, *barbote*, lo hallamos registrado en el vocabulario guaraní de Antonio Ruiz de Montoya 1640: «*Barbote. Tembetá*» 106. Designa un adorno labial consistente en una varilla de metal u otro material, que fue utilizado tradicionalmente por diversos pueblos amerindios con funciones tanto ornamentales como de identificación cultural y social. La voz equivalente *tembetá* (del guaraní *tembé*, “labio”, e *ita*, “piedra”; en DLE: Del guar. *itambe’ta*), es denominado hoy en Argentina *barbote*, según DLE y DA. Los tesoros lexicográficos, por su parte, recogen la palabra homógrafo que significa ‘armadura’ (NTLLE: Oudin 1607; NTLE: Minshue 1599 [«*barbote. the armour for the chinne.*»]), pero no este americanismo semántico, si bien encontramos datos de su trayectoria en la historia del español en <https://www.rae.es/tdle/barbote> para la segunda acepción. La Academia introdujo en *barbote* el significado amerindio ‘tembetá’ en la edición de 1925.

Por su parte, Ludovico Bertonio en su vocabulario con la lengua aimara de 1612 recoge la palabra *bolsilla*: «*Bolsilla donde echan la yerua con que comen coca. Sonco.*» pp. 96-97. En este caso, estar autodefinido el objeto en la propia entrada permite identificar *bolsilla* como un americanismo semántico, equivalente del quechua *chuspa*. Los diminutivos de *bolsa* que aparecen en los diccionarios europeos corresponden a otro tipo de objeto. En NTLLE: Oudin 1607; NTLE: Hornkens 1599, Minshue 1599. Nebrija, por su parte, había registrado *bolso* y la forma diminutiva *bolsico*. Lo mismo sucede en los diccionarios históricos. No figura en el DA, por lo que se trata de un americanismo histórico que debió tener cierta difusión en el área andina siendo equivalente a lo que en Perú llaman *chuspa* para aludir a una bolsa pequeña generalmente utilizada para coquear.

El mismo procedimiento de adición de un sufijo apreciativo, en este caso despectivo, hallamos en la creación de otra palabra que encontramos por vez primera registrada en nuestro corpus y que hoy está difundida en algunos lugares de América. Se trata de la palabra *bocacho* que aparece en el vocabulario de la lengua mixteca de fray Francisco de Alvarado publicado en 1593: «*bocacho o bocon. tayyuhuquaha.*» 36r. Esta acepción no está en los diccionarios históricos y tampoco está registrada esta forma en el NTLE. Sin embargo, a partir de la edición de 1983 del diccionario académico se recoge la significación de ‘desdentado’. La palabra se halla en el diccionario de americanismos, DA:

bocacho, -a.:

m. y f. Ar: NO. Persona que habla de más, bocona.

m. y f. Pa. Persona que ha perdido uno o varios dientes delanteros.

adj. Pa. Referido a una vasija, que tiene astillado el borde.

En la entrada de los diccionarios quechua que registraron el lema *borla*, se advierte que se trata de un objeto de la cultura indígena. Diego González

Holguín la registró en su vocabulario de 1608: «Borla del Inga. *malcapaicha*.» / Borla del Inga por corona [...].» p. 219. La *borla del inca* (*mascapaycha* en el español de Perú, según DA), es una borla de fina lana roja con incrustaciones de hilos de oro y plumas que usaron los incas como símbolo de poder. La palabra *borla*, sin embargo, está en NTLLE con otro sentido: Palet 1604. En NTLE: Voc. Gen. s. XIV, *piga, nadga* o *bolrra*; Brocense 1580 [*borla*]. El DCEH refleja la amplia discusión etimológica sobre esta palabra con primera documentación en González de Clavijo 1406-1412. Véase información documental respecto de la segunda acepción de la cultura quechua en <https://www.rae.es/tdhle/borla>.

Finalmente, el indigenismo *bexuco* lo registra Córdova en 1576: «Bexuco como sarmiento que cuelga de los arboles. *Lòopaa yàga*.» 54v. En NTLLE: Percival 1591 (*bexuco*), Stevens 1706 (*bejuco*). En NTLE: Percival 1591, Hornkens 1599, Minsheu 1599, etc. Conviene resaltar la difusión temprana de *bexuco* ‘liana’ en la lengua de los conquistadores en el Caribe y México; así, lo documentó Cortés en sus cartas: “con tanto peligro asidos por unos *bejucos* que también se ataban de una parte a otra” (1519-1526 Hernán Cortés, *Cartas de relación*, en CORDE). Aparece también en textos tempranos de Puerto Rico: “aparejos de paxa e *bexucos*” (1519 *Boletín histórico de Puerto Rico*, en LHA). Incluso, la palabra de origen caribe que documentó Córdova, también la recogía ampliamente la lexicografía bilingüe con las lenguas europeas (v. *supra*); en la tradición lexicográfica académica figura desde el *Diccionario de Autoridades*. Puede verse su recorrido en <https://www.rae.es/tdhle/bejuco>. Resulta interesante, por otro lado, el aumento de la definición en la duodécima edición del diccionario de la Academia:

Planta de las Indias orientales y occidentales. Crece recostándose sobre los árboles y otros cuerpos vecinos; y las especies mayores llegan á tener una longitud hasta de cincuenta brazas, por más de dos pulgadas de diámetro: tiene tallo nudoso como la caña; hojas ensiformes que nacen de los nudos, rodeándolos; flores que semejan espigadas panojas; fruto que consiste en una baya globosa formada por escamas, y semilla durísima, cubierta de carne jugosa. Por su flexibilidad y resistencia extraordinarias, sirve para toda clase de ligaduras, para jarcia de ciertas embarcaciones y para otros infinitos usos, y de la especie más delgada se hacían las varas de los alguaciles.

Otras innovaciones lexicográficas (9)

Badana es una palabra de uso desde la época medieval, que fue registrada en la lexicografía amerindia antes que en la europea. Concretamente la registró Córdova en 1576, lo que es muestra, por otro lado, de la originalidad de su repertorio: «Badana. *Quitimàni pecoxillahuacòchi, nihuayàca chàhuini*.» 50r. Según el NTLE aparece primero en: Brocense 1580, Velasco 1582. En NTLLE: 1585 López Tamarid. Véase su historia léxica en <https://www.rae.es/tdhle/>

badana. Por su parte, Corominas aporta la forma *vatanna*, con documentación leonesa de 1050 (*Orígenes*, p. 29, v. DCEH, s.v. *badana*).

Al lenguaje económico pertenece el vocablo *balance*, que el mismo Córdova documentó en su vocabulario zapoteco: «Balance echar el mercader en la hacienda para ver lo que tiene. Vide contar con. ly. gene. *Ticij nija ya xigaba quitonigenia xiquichàaya, tolàba.*» 50v. La documentación lexicográfica que ofrecen los tesoros es ligeramente posterior en el tiempo. En NTLLE: 1607 Oudin. En NTLE: Minsheu 1599. Véase documentación histórica a partir del TDHLE, <https://www.rae.es/tdhle/balance>

Las voces *borujón*, *bozinglear* [*voicinglear*] y *brizna* también aparecen en el vocabulario de Córdova como novedades lexicográficas. En el caso de *borujón* se comprueba cómo aparece autodefinido en la entrada: «Borujon chichon o assi. *Picóto, petóque.*» p.63). En NTLLE y NTLE: 1611 Rosal. Véase información histórica en <https://www.rae.es/tdhle/boruj%C3%B3n>. En cuanto a la forma *bozinglear*, aparece también en Córdova 1576 de este modo matizada: «Bozinglear assi vide atonito, atronado. *Tixahuayáaya, tinnijnachàchayàa, natàtayaaa.*» 60r. En el NTLLE la documenta: Minsheu 1617 [*bocinglear*]. En NTLE: Palet 1604 [*bozinglear*], Oudin 1607, etc. Por último, *brizna* también está definida en las entradas del vocabulario zapoteco: «Brizna de algo, vide pizca. *Pioguihunitéte, quiciquicitéte.*» 61). En NTLLE: Oudin 1607. En NTLE: Perciv. 1591 [*brezna*], Hornkens 1599 [*brezna*], Rosal 1601 [*brizna*], Palet 1604 [*brezna*], Oudin 1607 [*brizna*]. *Brizna* está documentada desde época medieval (“Et si en el cuerpo del omne entrare alun fust assi como *brizna* o asta de saeta o de lança”, c.1250 [mediados del x. XIII] Alfonso X, *Lapidario*, en CDH) y también en el español americano del siglo XVI [c. 1548 Ciudad de Santo Domingo: “la carnosidad desta fructa tiene sotiles *briznas*, como las pencas de los cardos que se comen en España” [Fernández de Oviedo, *Historia* 1, 242, en LHA]. Véase su trayectoria léxica en <https://www.rae.es/tdhle/brizna>

En el vocabulario en lengua mixteca de Francisco de Alvarado publicado en 1593 aparecen varios lemas de la palabra *bolo(s)* que refieren tanto a la pieza de madera u otro material que se usa en el juego de los bolos, como al juego mismo: «Bolos jugar vide jugar a los bolos. Bolos. *Yutnutneeenduu.* Bolo mayor hacho. [...]» 36r.» Está registrada en NTLLE: Palet 1604. En NTLE: Hornkens 1599, Minsheu 1599. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/bolo>.

Ya en el siglo XVII, encontramos el compuesto *besamanos* en el vocabulario de la lengua quechua de González Holguín de 1608: «Besamanos o saludes embiar. [...]» 60. En NTLLE: Acad. Aut 1726. En NTLE: Covarrubias 1611. Su primera documentación data de 1521-1542: “y poca cristiandad osar decir nadie «beso os el pie», o «beso os la mano», pues es contra la doctrina del santo Evangelio. Para decir verdad, ni sé quién, ni sé cuándo, ni sé a dónde,

ni sé porqué, ni sé para qué se inventó este «besamanos» y «beso pies» en España; sino que de mi parecer, como se va gente tras gente y no raçon tras raçon, algún vano o liviano lo dixo de burla y después le siguieron todos de veras” (Fray Antonio Guevara, *Epístolas familiares*, en CDH). En América lo hallamos poco después, en Puebla 1558: “a mis hermanas y ermano vuestro y mío (...) daréys mi besamanos” (Otte, *Cartas privadas de Puebla del siglo XVI*, en LHA). Véase su historia en <https://www.rae.es/tdhle/besamanos>

Quien primero registra la palabra *barquinaço* es el jesuita italiano Bertonio en su vocabulario aimara de 1612 (v. Fig. 1). No aparece en el NTLE y la primera documentación en NTLLE es de Terreros en 1786. Se atribuye al derivado de *barco*, *barquinaço*, un origen marinero (v. *Diccionario histórico de Canarias*, en <https://www.rae.es/tdhle/barquinazo>). La primera documentación peninsular es: “Dí en la cama un/ barquinazo/: Acabóseme mi hacienda,/ Y al hospital me llevaron” (1663, Anónimo, *Romances*, en CORDE); sin embargo, la distribución de la palabra es mayoritariamente americana en su acepción de ‘golpe con un vehículo’ (v. DA y DLE). La Academia lo introdujo en su diccionario usual de 1816, pero hasta la 15^a edición, “la importantísima de 1925” (Alvar 1992: 18), no se definió y se hizo con marca de palabra familiar: «barquinazo. Tumbo o vaivén recio de un carroaje, y también vuelco del mismo.»

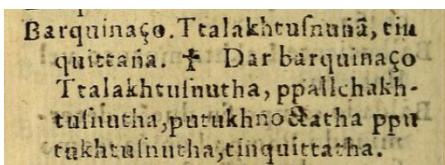


Fig. 1 *barquinaço* en Bertonio 1612

Por último, en este mismo repertorio de Bertonio 1612 se halla el derivado de *bicoca*, *becoquín*: «becoquin, o bonetillo. *Huachu*. l. *pinchalla*.» p. 90. En NTLLE: Stevens 1706. En NTLE: Covarrubias 1611. En el CDH se halla la primera documentación en c.1540-1570 a cargo de Sebastián de Horozco, *Cancionero*: “Sobre unos borzeguies traya calzadas unas botas, y en la cabeza un *becoquin*, y una gorra y un sombrero”; en el Fichero general solo una ficha de *bacuquín* es anterior a esa: a1456 Mena, *Debate* (Escr. Cast. xxxvi: 274). Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/becoqu%C3%ADAdn>

Variantes morfológicas novedosas (15)

Se incluye aquí la lista de las formas de derivados o de compuestos

ordenados alfabéticamente que adelantan la documentación lexicográfica conocida hasta la fecha al figurar como lemas de los vocabularios hispano-amerindios. Son nuevas formas correspondientes a variantes fonográficas o morfológicas que no son no meras variantes gráficas del tipo *babaza/ bavaza*, o morfológicas del tipo *barrilico* o *bexiguita*. Se trata de las siguientes palabras:

baratear (Alvarado 1593: «Baratear, vender barato. *yonazcico cahandi. Yonatasidzicondi*», 32v). En NTLLE: Acad. 1770. En NTLE: Salazar 1614. En Nebrija 1495?: *baratar*. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/baratear>

bardar (González Holguín 1608: «Barda de pared. [...], [...] la pared que no tiene barda, [...] la que la tiene. Bardar.» 57b). En NTLLE y NTLE: 1591 Percival. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/bardar>

barreteado (Bertonio 1612: «barreteado. vide. listado.» p. 62). En NTLLE: Acad. *Aut.* 1726. No está en NTLE, ni TDHLE.

bateador (Córdova 1576: «Bateador vaso o lebrillo o cosa assi. *Nichàayàga, xycayàga, yàgaxica.*» 52v.). En Nebrija 1495?: *batir y batidor*. En NTLLE: Acad. 1970 (otra acepción). No en NTLE, ni TDHLE, ni DA con el sentido de ‘vaso para batir’.

baylante (Córdova 1576: «Baylador o baylante que bayla que lo sabe. *Peni hueyàa.l.toyàa, hueyàa chahuini.*»; «Baylante. *Peni noyàa. Nooyaa.*» 50v). En NTLLE: Domínguez 1853. No está en NTLE. En Nebrija 1495?: *bailar* y otros derivados. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/bailante>

bimbrada (Córdova 1576: «Bimbrada ser así. [...]»), v. *bimbrar*

bimbrar (Córdova 1576: «Bimbrar o blandear una lança como a cauallo. *Tonnipia. Toco [...] tocuinia. totètea.*» 55r). En NTLLE: 1604 Palet. En NTLE, v. *mimbrar* [Palet 1604]. Véase documentación en <https://www.rae.es/tdhle/bimbrar>

blanqueación (Córdova 1576: «Blanqueacion assi o blancura. *Quelazagàa. Quelanagaa quela huegàalaoni*» 56r). En NTLLE: Acad. Suplemento. 1780. No está en NTLE. En Nebrija 1495?: *blanqueadura, blanquear, blanquezino*. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/blanqueaci%C3%B3n>

boladura (Córdova 1576: «Boladura o buelo. *Quelatizàapi, quelanazáabi.*» 57v). En NTLLE: Domínguez 1853, Gaspar y Roig 1855, Academia usual 1869. Ni en NTLE, ni en TDHLE figura con la acepción ‘vuelo’, proveniente del lat. *volatūra*. No se debe confundir con la palabra homógrafo *voladura/ boladura* (1593-1407, López de Ayala, *Crónica del Rey D. Pedro*: “asin que non paresçee seer en ti esfuerço alguno de fazer voladura syn lision de tu cuerpo o sin grand daño”, en Fichero general) que no tiene la significación ‘vuelo’, sino otra más acorde con las siguientes documentaciones del lenguaje médico: “[S]i la postema sera dura muncho sean y puesta de suso farina boladura de molino con

vinagre” (1509, Anónimo, *Traducción del Tratado de cirugía de Tedrico*, en CORDE); “et encima de la llaga sean echados [...] boladura de molino” (Juan Manuel, *Libro de Monteria* [apud Eguilaz, *Glos. Etimológico*], en [Glosario medieval](#), 345166_voladura).

boquiroto [sic] (Córdova 1576: «Boquiroto parlero. *Tòhualée, tóhuapàni, tohuayòoa, tóhuatille.*» 57r.). En NTLLE: Palet 1604 [*boquirroto*], Minsheu 1617 [*boquirroto*]. En NTLE: Perciv 1591. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/boquirroto>

bordo (Córdova 1576: «Bordo o orilla de vestidura. *Tòhualàti.*» 59r.) Acaso no sea la misma palabra marinera que aparece en Palet 1604, ni en otros diccionarios. NTLLE: Palet 1604 [«Bordo. *L'abord du navire, le bord.*» p. 56,1]. En NTLE: García Palacio 1587. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/bordo>

bozeador (Córdova 1576: «Bozeador o gritador vide bozinglero. *Penicotèchiáa.*» p. 60).

En NTLLE: Stevens 1706 [*bozeador*]. En NTLE: Minsheu 1599, Navarro 1599. No figura en TDHLE.

brindador (González Holguín 1608: «Brindar. [...], ser brindado, [...]. Brindador de inclinación. [...], de costumbre, [...] / Brindarse. [...] / Brindadores contrarios en beuer.» 66b). En NTLLE: 1853 Domínguez. En NTLE no está. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle;brindador>

brutez (González Holguín 1608: «Brutez. [...]» p.67. NTLLE: 1726 Acad. Aut. No en NTLE. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/brutez>

bruxear (González Holguín 1608: Bruxear la bruxa. [...], o ojear. 67a); NTLLE y NTLE: 1604 Palet [*brupear, bruxear*]; Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/brujear>

Otras formas nuevas (6)

Se reúnen en este apartado las formas que no estaban registradas con anterioridad como lema o primera palabra de la entrada en un diccionario con la lengua española, si bien aparecían como palabras internas en el léxico de Nebrija o de otros autores como Palencia 1490, Brocense 1580, Voc Gen S. XIV, etc. según el NTLE.

barda (Córdova 1576: «Barda de sobre pared el cauallete. *Yagà pitòbi tizaa làoniça. vel. Pegò quiquepeçôo.*» 51v). NTLLE: 1604 Palet. NTLE: Voc. Gen. s. XIV, Palencia 1490; Guadix 1593. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/barda>

beuido (González Holguín 1608: «Beuido medio borracho.» p.60). NTLLE: Palet 1604 (*beuido*). No se recoge como lema en NTLE, solo *bebida*. En el léxico de Nebrija, *bevedor*, *bevida*, pero no de *beuido* con el sentido de ‘quien ha bebido mucho’. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/bebido>

bochorno (Córdoba 1576: «Bochorno vide calor vide abochornado. *Xilla*, *peenachaa*, *peechaa*./ Bochorno hacer, vide abrigado. *Totèexilla*, *tipéexillaa*, *core*, *tizábipeexilláa*.» 57r). NTLLE: 1591 Percival; NTLE: Palencia 1490: bochorno. v. *calor*, *horno* y *humo*. Véase la historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/bochorno>

bolador (Córdoba 1576: «Bolador como quiera. *Peni*. s. *manizaapi*, *tizaàpi*.» 57v). NTLLE: 1607 Oudin. NTLE: Gesner 1551 (no como lema), Minsheu 1599. No está en el TDHLE.

bronco, a (Córdoba 1576: «bronca cosa mal enseñada como potro. *Naxòchilàchi*, *natànañachi*, *natiáha*.» / «bronco ser o estar assi[...]» «bronco hacer así» 61r). NTLLE: 1604 Palet, 1611 Rosal; NTLE: Palencia 1490, Hornkens 1599, etc. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/bronca> y <https://www.rae.es/tdhle/bronco>

brote (González Holguín 1608: «Brotar el arbol la hoja [...]» / «Brote. [...]» p. 66). NTLLE: 1705 Sobrino. NTLE: Palencia 1490, Vittori 1609. Véase historia documental en <https://www.rae.es/tdhle/brote>

Conclusión

En este trabajo se ha procurado demostrar que es posible avanzar de manera significativa en la documentación lexicográfica del léxico hispánico mediante la utilización de los vocabularios del español con las lenguas indígenas americanas como fuentes primarias de análisis. Para ello, se han comparado los lemas de la letra B de los vocabularios de Nebrija con los lemas de esta misma letra en una selección de vocabularios bilingües americanos del siglo XVI. A continuación, se han identificado las novedades léxicas halladas en los repertorios hispano-amerindios en comparación con los datos que ofrecen los tesoros lexicográficos del español y se ha elaborado una breve nota histórica con cada palabra en función de su grado de novedad lexicográfica.

El análisis de los lemas de los diccionarios ha permitido precisar la datación lexicográfica de una muestra de palabras, en particular de las treinta y siete lexías novedosas correspondientes a la letra B identificadas en el corpus. Se puede concluir que, en comparación con otros vocabularios bilingües, los diccionarios del español con lenguas originarias americanas ofrecen testimonios tempranos y fiables de un número considerable de voces. Esta información

resulta de gran valor para el estudio del léxico histórico del español, por lo que dichos repertorios deben ser considerados por parte de la historia de la lexicografía hispánica.

Bibliografía

- Alvar 1992: Manuel Alvar, “El caminar del diccionario académico” [en *Euralex’90 Proceedings. Actas del IV Congreso Internacional*, Barcelona, Vox], pp. 1-25.
- Alvarado 1593: Fray Francisco Alvarado, O. P., *Vocabulario de la lengua castellana y mixteca* (Méjico, Pedro Balli 1593)
- <https://collections.lib.utexas.edu/catalog/utblac:906d9579-c41a-4fb3-bd7a-49202dc2db5f>
- Anónimo [Antonio Ricardo impresor] 1586: *Vocabulario de la lengua castellana y de la lengua quichua* (Lima, Antonio Ricardo, 1586)
<https://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/4205294>
- Arias García y De la Torre García 2019: Alberto Manuel Arias García y Mercedes de la Torre García, *Ictionimia andaluza. Nombres vernáculos de especies pesqueras del “Mar de Andalucía”* (Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Editorial Universidad de Málaga/Editorial Universidad de Sevilla/Editorial Universidad de Granada/Editorial Universidad de Almería, 2019). DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447221943>
- Bertonio 1612: P. Ludovico Bertonio, S. J., *Vocabulario de la lengua aymara* (Juli, provincia de Chucuito, Francisco del Canto, 1612)
<https://archive.org/details/vocabulariodela00bertgoog>
- CDH = Real Academia Española: Corpus del Diccionario histórico de la lengua española (CDH), <https://apps.rae.es/CNDHE>
- CORDE = Real Academia Española: Banco de datos (CORDE). Corpus Diacrónico del Español, <https://www.rae.es/banco-de-datos/corde>
- DAM = Asociación de Academias de la Lengua Española (2010), *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana, <https://www.asale.org/damer>
- DCEC = Corominas, Joan y Juan Antonio Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- DLE = Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea], <https://dle.rae.es>
- Fichero general = Real Academia Española: Fichero General de la Lengua Española, <https://apps2.rae.es/fichero.html>
- Friederici 1960: Georg Friederici, *Amerikanistisches Wörterbuch [Hamburg: Cram, de Gruyter, 1947] und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten* [Halle: Max Niemeyer, 1926] (Hamburg, Cram, de Gruyter & Co., 1960).
- Gili Gaya 1947: Samuel Gili Gaya, *Tesoro lexicográfico 1492–1726* (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947).
- Glosario medieval: Archivo del Glosario medieval del CSIC. [ed. Esther Hernández], glosariomedieval.csic

- González Holguín 1608: Diego González Holguín, S. J., *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua quichua, o del Inca* (Ciudad de los Reyes, Lima, Francisco del Canto, 1608).
<https://archive.org/details/vocabulariodelal01gonz>
- Hernández 1996: Esther Hernández, “Palabras del siglo XVI”, en *Revista de Filología Española*, 76 1-2 (1996), pp. 171-175.
- Hernández 2018: Esther Hernández, *Lexicografía hispano-amerindia 1550-1800. Catálogo descriptivo de los vocabularios del español y las lenguas indígenas americanas* (Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert, 2018).
- Hernández 2020: Esther Hernández, “Americanismos formados con el sufijo –illo, a en el siglo XVI” [en Esther Hernández y Pedro Martín Butragueño, eds.: *Las palabras como unidades lingüísticas*, Madrid/ Ciudad de México, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/ El Colegio de México], pp. 405-425.
- Hernández, Esther (2022): “La proyección sorprendente de Nebrija en la lexicografía hispano-amerindia”, en José J. Gómez Asencio (coord.) y Carmen Quijada Van den Berghe (ed.). *Antonio de Lebrixia grammatico en su medio milenio*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 471-500.
- LHA = Boyd-Bowman, Peter (2015): *Léxico hispanoamericano 1493–1993*. Eds. Ray Harris-Northall and John J. Nitti. New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, https://texred.spanport.lss.wisc.edu/lexico_hispanoamericano/index.html
- Martín Baños 2011-2020: Pedro Martín Baños, Corpusnebrisense, <http://www.corpusnebrissense.com/>
- Molina 1555: Fray Alonso de Molina, O. F. M., *Vocabulario de la lengua castellana y mexicana* (México: Juan de Pablos, 1555)
<https://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/181264>
- Molina 1571: Fray Alonso de Molina, O. F. M., *Vocabulario de la lengua castellana y mexicana, y mexicana y castellana* (México: Antonio de Spinosa, 1571). <https://archive.org/details/vocabularioenlen00moli>
- Nebrija 1979 [1492]: Antonio de Nebrija, *Diccionario latino-español*. Edición facsímil y estudio preliminar de G. Colón y A. J. Soberanas. Barcelona: Puvill.
- Nebrija 1989 [1495?]: Antonio de Nebrija, *Vocabulario español-latino* (Salamanca [1495?]) [ed. facsímil] (Madrid, Real Academia Española, 1989).
- Nebrija 1981[1516]: Antonio de Nebrija, *Vocabulario de romance en latín* [transc. E introd. Gerald J. MacDonald] (Madrid, Castalia, 1981).

- NTLE = Lidio Nieto Jiménez y Manuel Alvar Ezquerra, *Nuevo tesoro lexicográfico del español (s. XIV-1726)* (Madrid, Arco Libros, 2007).
- NTLLE = Real Academia Española: Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española, <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- García-Macho 1996: María Lourdes García-Macho, *El léxico castellano de los vocabularios de Antonio de Nebrija: concordancia lematizada*, 3 vols. (Hildesheim, Zürich, N. York, Olms-Weidmann, 1996).
- Hamann 2015: Byron Ellsworth Harmann, *The Translations of Nebrija: Language, Culture, and Circulation in the Early Modern World* (Amherst-Boston, University of Massachusetts Press, 2015).
- Ruiz de Montoya 1640: P. Antonio Ruiz de Montoya, S. J., *Arte y bocabulario de la lengua guaraní* (Madrid, Juan Sánchez, 1640). https://openlibrary.org/books/OL25199062M/Arte_y_bocabulario_de_la_lengua_guarani
- Santo Tomás 1560: Fray Domingo de Santo Tomás, O. P., *Vocabulario castellano-quichua* (Valladolid, Francisco Fernández de Córdoua, 1560). <https://archive.org/details/lexiconovocabula00domi>
- TDHLE = Real Academia Española, Tesoro de los diccionarios históricos de la lengua española 2021-, <https://www.rae.es/tdhle/>